



# LA FIESTA DE LA FLOR

Con motivo del Solsticio de Invierno  
por el V.: H.: Nahum Perl



Queridas Cuñadas y Hermanos:

Agradezco al V.:M.: el honor de encargarme el trabajo para esta noche de fiesta, y dar la bienvenida a nuestras queridas compañeras, nuestras flores, en esta noche de gala, abriéndoles las puertas de nuestro Templo, en señal de agradecimiento por el apoyo recibido para la realización de nuestra actividad masónica.



En Israel, festejamos hoy la Fiesta de la Flor, en coincidencia con el Solsticio de Invierno en nuestro hemisferio norte.

Parece ser que el origen de esta fiesta, está en la festividad alemana de "Rosenfest", Fiesta de la Rosa, celebrada en Tenida Blanca, con la presencia de las damas.

Este celebrar del Solsticio proviene de épocas muy antiguas, y en cada cultura tenia sus propios matices y ceremonias.

La palabra solsticio es un término que proviene del latín solstitium, que quiere decir sol quieto. En el Hemisferio Norte, Solsticio de Invierno o "sol inmóvil", es cuando a partir del 21 de diciembre el sol alcanza su cenit en el punto más bajo y el día comienza a alargarse poco a poco en detrimento de la noche. El sol cambia sutilmente su declinación de un día a otro y parece permanecer en un lugar fijo del Ecuador celeste.

En la antigüedad este fenómeno representaba el verdadero "nacimiento del sol" y con ello toda la Naturaleza comenzaba a rebrotar lentamente de su sueño y las

esperanzas renacían gracias a la fertilidad de la tierra alimentada por la persistencia del "sol divino".

En España, durante la dominación árabe, confraternizaban judíos, católicos y musulmanes unidos por la mágica fiesta del Sol y el Fuego. En Alemania, la reunión popular alrededor de las hogueras unía a varias generaciones y pueblos distantes. En Francia, la hoguera solsticial era prendida por el propio Rey. Estas y otras, eran consideradas fiestas de carácter pagano.

En el Diccionario Enciclopédico de la Masonería se lee: "Bajo el doble nombre de San Juan Bautista y de San Juan Evangelista, patronos de nuestra augusta Orden, los Francmasones celebran dos grandes fiestas anuales, llamadas indistintamente fiestas de San Juan o de la Orden que corresponden a los dos Solsticios.

Con esta celebración, nuestra Orden exalta el esplendor y misterio de la íntima relación que existe entre el ser humano y la naturaleza. El Sol rige el desempeño del hombre y su medio, celebrando en esta fiesta solsticial el renacer de una nueva etapa de la vida.

En el solsticio de diciembre, en nuestro hemisferio, se celebraba el regreso del Sol, en especial en las culturas romana y celta: a partir de esta fecha, los días empezaban a alargarse, y esto se asociaba a un triunfo del Sol sobre las tinieblas, que se celebraba encendiendo fuegos. Posteriormente, la Iglesia Católica decidió ubicar en una fecha cercana, el 25 de diciembre, el nacimiento de Jesucristo, la Navidad, atribuyéndole el mismo sentido simbólico de renacimiento de la esperanza y la luz en el mundo y al mismo tiempo, tratando de ocultar su antiguo origen pagano.

Pasando a América del Sur, el solsticio de invierno, anuncia, para las culturas ligadas a la tierra, el despertar de las actividades que prepararan las siembras para la siguiente cosecha.

Los \*mapuches\*, uno de los principales pueblos originario de Chile y Argentina, celebran el \*Wetripantu\*, el Año Nuevo indígena, con ceremonias de purificación, acudiendo toda la población, incluyendo invitados, al río o vertiente cercanos, para bañarse y así esperar la salida del sol, sintiéndose purificados y limpios, en cuerpo y espíritu. Este encuentro contribuía a la armonía y equilibrio en las relaciones familiares.

En el imperio Inca, para el Solsticio de Invierno, se celebraba la Fiesta del Sol. Esta fiesta, denominada Inti Raymi, fue la más importante para esta cultura del sol, social, ceremonial y políticamente hablando, y extendiéndose a todo el imperio pre-hispánico de los incas.

Este tema, desde los comienzos de la Humanidad, desde la prehistoria hasta la actualidad, abarca a todas las culturas, imperios y religiones, dando lugar a sinfín de ritos y leyendas que influyeron en la historia agrícola, cultural y filosófica de todos los pueblos hasta nuestros días.

V: .M.:, Queridas Cuñadas y Hermanos, ya que habrán muchos otros Solsticios donde ampliar el tema, finalizaré con una frase de Rabindranath Tagore: "Deja que mi amor te rodee como la luz del sol, y que, aún así, te de libertad iluminada"

Muchas gracias

Najum Perl

17/12/09